

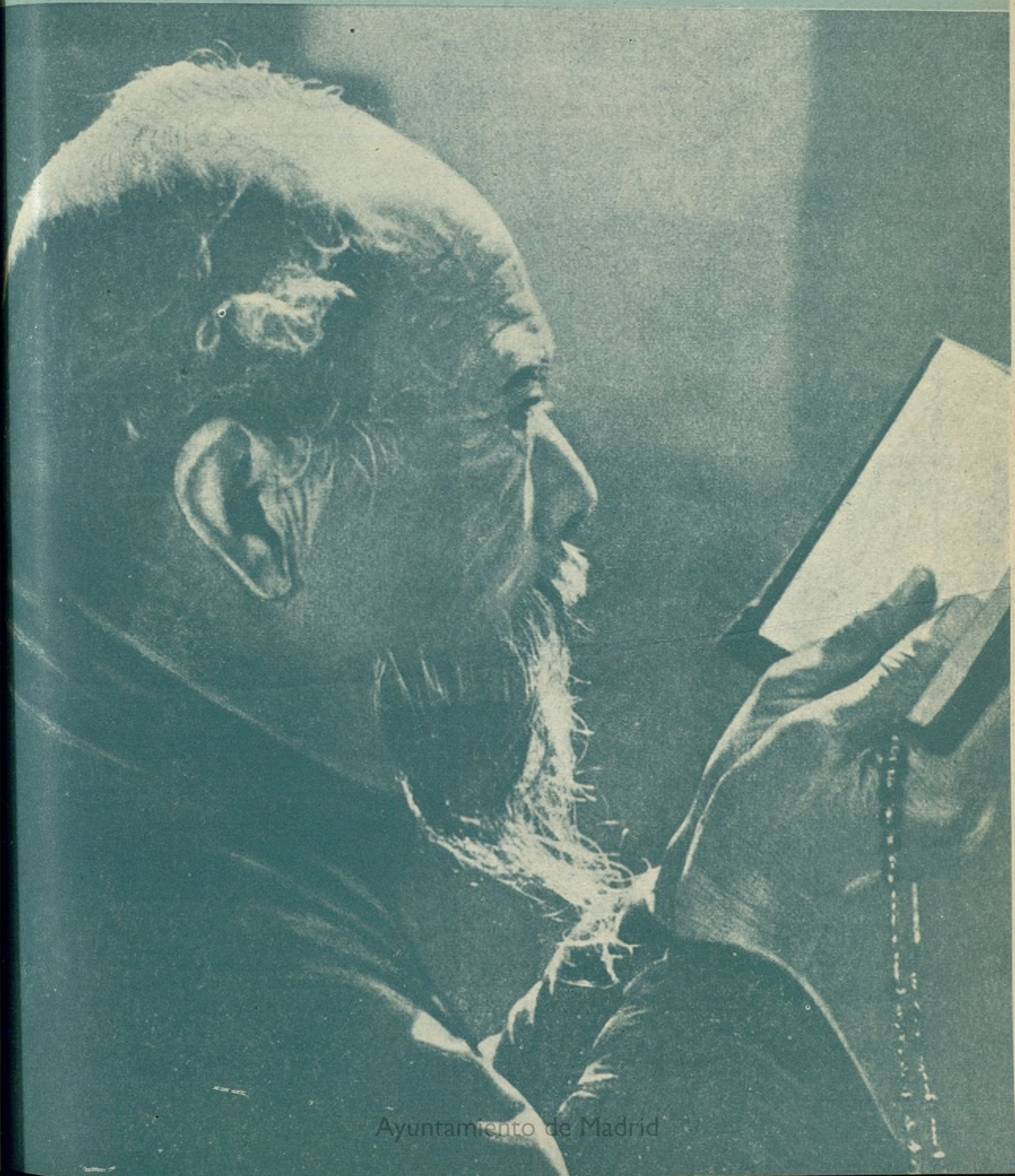
Año LVII - N.º 815

Misiones CATOLICAS

232

SEPTIEMBRE 1956

ÓRGANO OFICIAL DEL SECRETARIADO DE MISIONES DE LA PROVINCIA ECLESIASTICA TARRACONENSIS



Ayuntamiento de Madrid

F. E. M. S. A.

Rda. San Pedro, 26

BARCELONA

AGUAS POTABLES DE MANLLEU

JOSE CABALLERIA

Vázquez de Mella, 34

MANLLEU

MANUEL HERRANDO

SAN PEDRO DE RIUDEVITLLES

FABRICA DE CARTONES Y CARTULINAS
PEPEL SECANTE

FRANCISCO BATLLE DE BATLLE

CAPELLADES

Aprestos y Acabados, S. A.

Antigua Casa especializada en Acabados de Cuties

MAQUINARIA MODERNA



Paraíso, 9 - Tel. 171 - IGUALADA

Pedro IV, 8 y 9 - Tel. 26 69 03 - BARCELONA

RAMON SERRA

Paseo Ramón Vall, 30

NAVAS

Materialos para la
Industria eléctrica

Aislantes
conductores

JOAQUIN CLAVELL BORRAS

Distribuidor de AISMALIBAR, S. A.

y de OPTIMUS Radio

Ronda Universidad, 12 - Tel. 22 64 75

BARCELONA

DOMINGO GALI

Av. Luis Durán, 106, 1.º, 2.ª

MOLLET

DOMENECH Y SOLER CABOT
JOYEROS

Paseo de Gracia, 11 - Teléfono 21 95 48. — BARCELONA

Misiones Católicas

ORGANO OFICIAL DEL SECRETARIADO DE MISIONES DE LA PROVINCIA ECLESIASTICA TARRACONENSE — REDACCION Y ADMINISTRACION: CALLE CASPE, 108 — APARTADO 776 — TELEFONO 251726, BARCELONA, SEPTIEMBRE, 1956
AÑO LVII — N.º 815 — SUSCRIPCION: ANUAL 35 PTAS.; SEMESTRAL, 17'50 Y N.º SUELTO, 3'50

SUMARIO

Nuestra portada: «Señor, enseñadnos a orar». — Los hambrientos, por Mons. Fulton Sheen, pág. 157. — Fernando Póo un hito logrado, por Jesús Hinojal, pág. 158. — La tierra africana fertilizada con la sangre de los mártires, por J. M., S. I., pág. 160. — Correspondencia de primera línea, por Iwao Miki, S. I., pág. 160. — El esperanto y los católicos, por J. F. M., pág. 161. — El DOMUND 1956 se llamará de la Fe, pág. 161. — Alianza del Credo, pág. 164. — Un Minuto disponible, pág. 165. — Los «Japrería», quienes son y donde viven, pág. 166. — Bibliografía, pág. 169. — Los Angeles de la cueva de San Ignacio, pág. 170. — Yankg Kue Fey, (conclusión), por F. L. Casado, O. E. S. A., pág. 171.

EDITORIAL

LOS HAMBRIENTOS

por Mons. Fulton J. Sheen

Una gran muchedumbre de cerca de cinco mil personas había seguido a Nuestro Señor al desierto. El Evangelio dice que Ntro. Señor tuvo compasión de ellos porque estaban como ovejas sin pastor y comenzó a predicarles. Cuando se hizo tarde, sus discípulos se acercaron a El y le dijeron: «Este es un lugar solitario y ya se ha hecho tarde; mándales que se vayan a las granjas y a los pueblos de alrededor para que compren algo de comida. No tienen nada para comer».

Es interesante observar que Nuestro Señor les predicó antes de haber realizado el milagro de la multiplicación de los panes y los peces.

Los discípulos se inclinaban a despedir a la muchedumbre para que se reunieran en las ciudades y poblados próximos a fin de que compraran algunas provisiones. Hasta los que estaban junto al Señor como los discípulos, sintieron la tentación de eludir la responsabilidad respecto del hambre del pueblo. Pero Ntro. Señor les dijo: «Vosotros tenéis que darles de comer».

Los mismos discípulos estaban hambrientos, pero tenían una pequeña reserva para ellos. El Señor les preguntó: «¿Cuántos panes tenéis?» Ellos le respondieron: «Cinco panes y dos peces». Aquí hay una enseñanza: debemos hacer siempre sacrificios por los demás, aun cuando nuestros dones parezcan desproporcionados a sus ne-

cesidades. En tierras de Misión ningún misionero consigue todo lo que quiere. Debe contentarse simplemente con cubrir las necesidades elementales. En las Misiones no puede existir el lujo. Esto es quizá porque los principales colaboradores de las Obras Misionales Pontificias son pobres. Pero su pequeña limosna es al mismo tiempo un gran sacrificio y, por la bendición del Señor, se hace universal.



Lo que da valor a cada ofrecimiento presentado a Dios es el sacrificio. Debemos dar por supuesto que Dios, con su infinito poder, hubiera despreciado las insignificantes ayudas que nosotros podemos darle, por ejemplo, ese dólar que arañáis de vuestro salario o esa pequeña aportación que extraéis de vuestros ahorros. Pero Dios utiliza siempre lo que el hombre tiene hasta donde éste quiere ir. Cuando el hom-

bre no puede hacer nada, Dios hace todo; pero cuando el hombre puede hacer algo, Dios le pide que haga lo más que pueda.

El mundo pagano debe ser ganado para Cristo, no independientemente de los esfuerzos humanos, sino con la colaboración de los misioneros en la vanguardia y con la ayuda de los amantes de las Misiones en la retaguardia; esto se hará como resultado de la intervención de Dios a través de ellos.

Por lo que respecta a todo lo que nosotros podemos ofrecer de riqueza, o de un pequeño sacrificio de unos céntimos diarios, o alhajas, o una gran parte de nuestros ahorros que se disputarán en nuestro testamento al final de nuestras vidas, a todos estos dice Ntro. Señor: «Traédmelos a mí». Nosotros no podemos acercármelos mejor a Jesucristo que cuando los entregamos a su Vicario en la tierra, el Santo Padre. La Obra de la Propagación de la Fe es su propia obra y la única obra del mundo que ayuda a todas las Misiones. Así como los hambrientos estaban ansiosos de recibir alimento de manos de Nuestro Señor directamente, así los paganos y los misioneros están ansiosos de recibir el alimento directamente de manos del Vicario de Cristo, el cual lo recibe a través de la Obra Pontificia de la Propagación de la Fe.

El mejor modo de agradecer el don de la FE, es trabajar por la propagación de la FE.

El 21 de Octubre — DOMUND DE LA FE — espera tu respuesta.

Fernando Poo: Un Hito logrado

Casi un 90% de católicos

Impresiones de un misionero

IMPRESIONES DE UN MISIONERO.

Ahora se cumplen cien años del primer acto público de culto en las Misiones de Guinea Española. La histórica procesión del Corpus de 1856 debió revestir aquí caracteres de apoteosis. Hasta el punto de hacer pensar halagüeñamente al primer Prefecto Apostólico D. Miguel Martínez Sanz, en un bíblico derrumbamiento de muros de antipatías y «preocupaciones» al paso del Santísimo Sacramento.

Sin embargo, la labor de evangelización ha sido muy dura hasta llegar a constituir esos 160.382 católicos más 9.500 catecúmenos, frente a 65.000 paganos y 5.000 protestantes que pueblan ahora la Misión.

El P. Angel Badiola, C. M. F., es uno de los 38 Misioneros Claretianos que se han entregado al cultivo de estas tierras de España, donde la piel tiznada de los morenos españoles ofrecen pintorescamente un contraste más en nuestra tierra de contrastes.

Vuelve el P. Badiola a la Península con encargo de descansar. Y no sé qué secreto entusiasmo me lleva a hacerme el enconadizo con él. Los dos hemos contado diez años más desde que nos conocimos por primera vez en Segovia —él profesor, yo discípulo—. Indudablemente que los temas han de ganar en esta ocasión en amplitud e interés muy distintos del que podían animar las clases de un veraniego cursillo sobre el sistema métrico decimal. Tenía entonces un aire deportivo y aventurero. Había concluido recientemente la carrera sacerdotal. Y guardo con afecto la estampa dedicada de su Ordenación. Llevaba ya en el bolsillo el destino a las Misiones de Fernando Poo.

MISION DIFÍCIL. — LA SOLEDAD EL PEOR PELIGRO.

Las lecciones del escolar sistema métrico han acertado inverosímilmente las distancias. Y comenzamos por un saludo de conocidos. El P. Badiola es de amena charla. Se hace interesante sin esfuerzos, sin dar importancia a los hechos.

—P. Badiola, ¿llevaba fuera de España?

—Siete años. Aunque a decir verdad se han pasado tan rápidos que casi me parece mentira hayan sido tantos. Con mucha frecuencia en las Misiones el tiempo no cuenta.

—Quiere decir que no sobra tiempo para quejarse...

—Pues sí. Una vida demasiado aperreada, con alternativas de espíritu. Le sale a uno mal la quinina, sobreviene la excitación de nervios, el desfallecimiento. Aunque el principal enemigo de las misiones es la soledad. ¡Eso de no tener al alcance, en infinitud de ocasiones, ni una persona con quien se pueda consultar tan siquiera una duda!...

—¿Recuerda algún percance notable?

—Dos veces me sorprendió la fiebre en plena selva con un camino de cuarenta y más kilómetros por delante. Fuera de esto no he padecido más.

—¿Algún encuentro con las fieras?

—Está ya muy saneado el país. En general huyen de la compañía del hombre. El tigre apenas si existe. Y los gorilas son inofensivos. Viajan siempre en familia. El gorila macho es el amo de la familia. De día va siempre delante; por la noche detrás. A los gorilas viejos se les

ve solos, buscando la muerte, expulsados de la familia. Los animales que más molestan —no se ría— son las moscas y los mosquitos. Está la mosca del sueño. Pero la peor es la mosca de la «filaria». Una especie de gusanito que se introduce en la sangre y suele echarse por los ojos... Se la nota por dolores al brazo, fuerte cansancio. Es la vacuna de aclimatación al país, pues todos los que llegan por primera vez tienen que experimentarlo...

—¿Se habrá compensado todo con las alegrías de la vuelta?

—Ya puede suponer. Alegrías de familiares, compañeros y amigos. Haga notar la simpatía y el exquisito cuidado con que se abren las puertas a un Misionero de Guinea.

—Eso es deber nuestro.

Las preguntas y respuestas saltan desordenadas con interesante cambio de impresiones. Por eso interrumpo al Padre, quien accede amablemente.

PUNTOS DE MIRA.

—Para movernos en un plano concreto ¿podría señalar la parcelación geográfica de la Misión?

—La primera división nos la da la naturaleza: parte insular y continental. De todas las islas sólo dos tienen residencia fija de Misioneros: Fernando Poo y Annobón. Esta última, la más apartada del resto de la Misión, cuenta en la actualidad con un solo Misionero. En el Continente existen seis misiones principales, con plan de añadir en breve alguna otra; tres de ellas en la playa —Eata, Río Benito, Kogo—, y otras tres en el interior —Nkuefulan, Evinayong, Ebibiyin—. El Vicariato tiene una extensión de 28.000 kilómetros cuadrados.

—¿En qué proporción se halla el clero indígena con relación a la población católica?

—Ya puede comprender que una docena de sacerdotes indígenas son muy pocos en relación con el número de los cristianos 160.000. Pero no es de extrañar que así sea, dados los pocos años que lleva el Misionero metiéndose por los bosques, y las costumbres y tradiciones indígenas.

—Entonces, ¿son de importancia los restos de población pagana?

—En la parte continental, sobre todo en los hombres mayores, hay bastantes que no son cristianos, no porque no se les haya enseñado, sino porque no quieren. Se les habla de bautismo y se rien; pero al verse en peligro de muerte casi todos ellos piden se les bautice. Esto es más notorio en el interior del bosque, donde hay todavía bastantes polígamos. No quieren ser cristianos y viven alejados de toda religión.

HECHICEROS Y PROTESTANTES FUERA DE JUEGO

—Habla de las tradiciones indígenas: ¿existen aún los famosos hechiceros?

—No. Todo lo que se decía de falsos dioses y hechiceros hoy día no se encuentra. Lo que sí existen son algunos medicinos —pocos y viejos—, que con hierbas y partes del cuerpo de animales o del hombre mismo, llegan hasta a causar la muerte. Por eso trabajan fuera de la vista de la gente.

—Y el «peligro» protestante?

—No hay tal peligro. Tienen dos zonas atendidas por pastores blancos —Río Benito y Akúrenan—. La primera la conozco. Las capillas del bosque atendidas por indígenas tampoco son de cuidado. Pero el indígena una vez que se ha hecho protestante es muy difícil hacerle volver atrás, y ello sí que puede ser de más cuidado.

—He oído hablar de la «trata de negros» en pleno siglo XX. ¿Puede darme algunos datos?

—No, no. Las leyes del Gobierno no lo tolerarían. pues prohíben hacer algún daño a los indígenas. Para los trabajadores indígenas tiene establecido el Gobierno no sólo cuanto se le ha de pagar, sino hasta la ración de comida que se les ha de dar por semana.

LA HUELLA COLONIZADORA DE ESPAÑA.

—Y a propósito ¿qué juicio le merece la Obra de España en Guinea? ¿Podría concretar detalles sobre el Patronato de Indígenas, Escuela Superior?...

—Lo primero requeriría más tiempo y lugar que el de una pequeña charla, y por ello le dejaré sin contestar. El Patronato de Indígenas es una institución establecida para mirar por los intereses de los indígenas. Lleva ya bastantes lustros de existencia y hasta la República del 31 era Presidente del mismo el Excmo. P. Obispo.

Merece destacarse entre las obras de beneficencia realizadas por el Patronato, el magnífico hospital de varios cuerpos que está a punto de concluirse en Bata para toda la parte continental y cuyo coste asciende a varios millones de pesetas.

La «Escuela Superior Indígena» radica en Santa Isabel y es el lugar de formación, tanto de los maestros indígenas como de la mayoría de los que han de ocupar las Oficinas.

«Sigsa» es una mujer que se prepara para el matrimonio cristiano, viviendo en la Misión durante algún tiempo...

—Frecuentemente tengo que leer cartas de los morenos dirigidas a la Junta Misional de Santo Domingo de la Calzada, y si vienen impecables en la caligrafía, son un corriente jeroglífico de redacción. Le pregunto por eso, sobre la capacidad asimilativa de nuestros morenos.

—Esas cartas las recibirá usted seguramente de la parte continental, de los pamues, más dados a escribir. Y debe considerar que muchos de ellos para poder ir a la escuela han de caminar varias horas o han de dejar la familia, e irse a vivir a otros lugares, pues las escuelas van aumentando muy lentamente.

Ello hace que no se les pueda ver la capacidad, ya que encuentran tantas dificultades para la enseñanza y sus padres aun saben menos que ellos

—¿Cuáles son las ocupaciones de los morenos?

—La música y el baile les encantan. Sus ocupaciones principales son los trabajos del campo: las mujeres en fincas de comida, y los hombres, en fincas de café. Por algunos sitios, en fincas de cacao, productos que después venden a buen precio a los blancos.

¿La organización en los poblados? Pues en cada Demarcación Territorial la jefatura indígena queda establecida de la siguiente manera: Jefe 1.º que manda en toda la tribu (hay bastantes tribus diferentes). Jefe 2.º, que manda en cinco o seis poblados; Encargado de poblado (alcalde), que vigila en su pueblo y avisa al Jefe 2.º si ocurre alguna novedad.

UNA LABOR GIGANTE CON ESCASEZ DE RECURSOS.

—Tengo entendido que el clima económico de la Misión es de pobreza ¿es cierto? ¿Conoce las causas?

—La causa principal me parece ser el mismo bullir y

progreso de la Misión. Vea unos datos. En estos últimos años se han abierto al público tres nuevas iglesias de obra y muy grandes. Están muy adelantadas y para terminarse otras tres, todas en el Continente y en lugares donde el Misionero vive de asiento. Se ha levantado un hospital para indígenas en la Misión de Nkuefulán; y se ha reformado y ampliado mucho el orfelinato

Se ha levantado de nueva planta la reciente misión de Ebibiyin, amén de otras iglesias secundarias en poblados indígenas, que también se están construyendo de obra, y otras obras de menos importancia que se llevan a cabo en las diferentes Misiones.

Añada a estos enormes gastos en obras materiales, los ocasionados por los Internados que existen en todas las Misiones, orfelinatos, Religiosas indígenas, Seminario, y verá que son tantos los gastos, que, por muy crecidos que quieran ser los ingresos, siempre serán pocos para tantas necesidades.

A pesar de todo ya es sabido que la Misión de Fernando Póo viene ocupando un lugar de preeminencia, desde hace muchos años, en la recaudación del Domund. Por toda esta labor, junto con el gran porcentaje de católicos, es muy fácil que se deje de conceptuar esta cristiandad española como tierra de Misión.

Damos por terminada la entrevista, pero antes él hace ademán de añadir algo. —Anote, me dice, y es un ruego, que uno de los seminaristas morenos del Seminario de Banapá, llamado LEONCIO MITOGO, desea correspondencia con alguna persona pudiente de España.

Jesús HINOJAL, C. M. F.



Indígena de Fernando Poo accionando sobre la rústica tobera.

La tierra africana fertilizada con la sangre de los mártires

La sección «mundo misional» de la revista «Ecclesia» ha dado, en números sucesivos de 1955, las últimas estadísticas de las conversiones, en los Vicariatos Apostólicos surafricanos de la región de los lagos. Vese un aumento notable en el ritmo de las conversiones. Uno de ellos, el de Tanga, da voces pidiendo ayuda a cuantos puedan prestarla, en la tarea de cristianizar a aquellos naturales, que en masa desean entrar en la Iglesia Católica, sin que puedan dar abasto los misioneros allí residentes, para prepararlos.

Es esa una fase del apostolado, que guarda gran paralelismo con la escena evangélica de la pesca milagrosa (Mat., IV, 21; Marc., I, 19), cuando después de haber predicado Jesús al pueblo desde la barca de San Pedro, díjole a éste: «Boga mar adentro y soltad vuestras redes para la pesca». A lo que respondió Simón: «Maestro, toda la noche hemos estado bregando y no cogimos nada, pero sobre tu palabra soltaré las redes». La pesca fué tal, que se rompían las redes, por lo que tuvieron que hacer señas a los de la barca del Zebedeo, para que les ayudase a sacar las redes repletas de peces hasta llenar las dos barcas que casi se hundían. Al ver esto Simón, se echó a los pies de Jesús, diciendo: «Señor, apártate de mí, que soy un hombre pecador». Y Jesús le dijo: «De hoy en adelante, serán hombres los que pescarás».

El Papa Pío XI, en su epístola al Vicario Apostólico de Uganda (situada en la orilla NO. del lago Victoria-Nyanza), le predecía en diciembre de 1928, que sería grande el número de conversiones de aquella región, por

haber sido regada con la sangre de sus mártires y aduce el texto de Tertuliano: *Sanguis martyrum, semen est Christianorum*. Se refiere Pío XI, a los misioneros franceses y negros indígenas, hechos quemar por el rey Muanga de Uganda, beatificados por Benedicto XV, en 1920 (A. A. S., vol. XXVI, 1929, pp. 187-188).

El susodicho texto del juriconsulto africano, de fines del siglo II, Tertuliano, se halla al acabar su obra *Apologeticus*, en la cual defiende briosamente el Cristianismo, conforme a la mentalidad y a la legislación romana, que le eran bien conocidas. Dice así: «No os sirve de nada vuestra crueldad; es más bien echaros tierra a los ojos. Aumentamos cuantas veces nos diezmaís; es semilla la sangre de los Cristianos» (Migne, P. L. col. 603, n.º 535).

Eso que Tertuliano observaba en su tiempo, que con cebarse la persecución contra los cristianos en todo el mundo entonces conocido, el Cristianismo, como semilla caída en el surco de la tierra, brotaba más pujante; eso, no era privativo de aquellos primeros siglos; recuérdese el caso de San Bonifacio, mártir en Alemania, en el siglo VII; de los BB. Rodolfo Acquaviva y compañeros, mártires jesuitas, en Salsete-Angediva (arzobispo de Goa, en la India) en el siglo XVI; de los BB. Roque González y compañeros, mártires jesuitas, en las reducciones del Paraguay, en el siglo XVII y tantos otros. Puede decirse que como la Sangre de Cristo redimió al mundo, así la de los mártires, como de otros Cristos, aviva la fe en los campos de su apostolado; pues todo martirio por Cristo es testimonio, apostolado por Cristo.

José MÚNERA, S. J.



Correspondencia de 1.ª línea

IWAO MIKI, S. J.
CATHOLIC-CHURCH
HIROSHIMA JAPAN

Muy estimado Señor Director:

Aquí el Reino de Dios se va extendiendo. Hacia mediados de febrero tuve el consuelo de administrar el santo bautizo a unos veinte catecúmenos. Y actualmente estoy preparando a dos grupitos más para que se bauticen en Pascua de Resurrección. No se imagina cuán obligado me siento para con mis amigos que me han alcanzado estos adelantos. Pido continuamente al Señor quiera El recompensárselo debidamente.

En diciembre 1955 se me ofreció comprar un terreno que para el ulterior desarrollo de la parroquia me viene como agua de mayo. Después de deliberar mucho con los fieles, nos decidimos a usar el dinero que habíamos reunido penosamente para una Capilla. El terreno vale unos 5.500 dólares. 2.200 dólares los hemos pagado. El resto se pagará cuando los reunamos. Con esto se atrasará unos dos años la construcción de la Iglesia, pero tenemos ahora un terreno muy propicio para las actividades de

la parroquia. Por favor, no quiera olvidarse de ayudarnos con sus plegarias para que San José nos envíe pronto los fondos para deshacernos de las deudas! Aunque firmé el contrato con mucho ánimo, a veces de noche la deuda hace de pesadilla. Pues no es cosa fácil reunir tanto dinero, si uno no lo tiene... Hay que dejarle también algo que hacer a Dios, ¿no es verdad?

En el Vicariato se están moviendo también. Se está construyendo una Capilla en Shimonoseki y otra en Matsue. Para el misionero de Tottori se está levantando una casita parroquial. Desde que años ha un terremoto le destruyó la casa, está viviendo en un aposentado que de alguna manera se arregló. Pero fué tan estrecho que no podía hospedar a ningún huésped ni una sola noche.

Sin más por hoy y pidiéndole quiera seguir encomendándome en sus oraciones como, por mi parte, le estoy encomendando en las mías, se despide de usted afectísimo amigo en Cto.,

Iwao MIKI, S. J.

El esperanto y los católicos

En realidad con la lengua internacional auxiliar Esperanto no debemos olvidar los católicos que tenemos un gran instrumento de propaganda para extender nuestra doctrina por toda la faz de la Tierra y, por tanto, tenemos la obligación de usar de tan valioso medio. En nuestro mundo actual los católicos no podemos quedar indiferentes, sino que debemos ayudar a

que este poderoso medio de divulgación contrarreste el de nuestros enemigos, quienes se sirven del mismo en una manifiesta superioridad.

El actual Papa Pío XII, ha dicho referente al Esperanto:

«EL ESPERANTO ESTA LLAMADO A DESEMPEÑAR EN EL PORVENIR EL MISMO PAPEL QUE EL LATIN EN LA EDAD MEDIA».

Asimismo el Sant Papa Pío X, en memorable ocasión, dijo:

«RECONOZCO LA UTILIDAD DEL ESPERANTO PARA CONSERVAR LA UNIDAD ENTRE LOS CATOLICOS DEL MUNDO. EL ESPERANTO TIENE ANTE SI un BRILLANTE PORVENIR».

En nuestra patria la ASOCIACION CATOLICA ESPERANTISTA ESPAÑOLA, particularmente bendecida por su Santidad Pío XII, abre sus brazos para reunir en sus filas a todos los católicos esperantistas que sientan esos ideales.

¡CATOLICO! Aprende la lengua internacional auxiliar ESPERANTO.

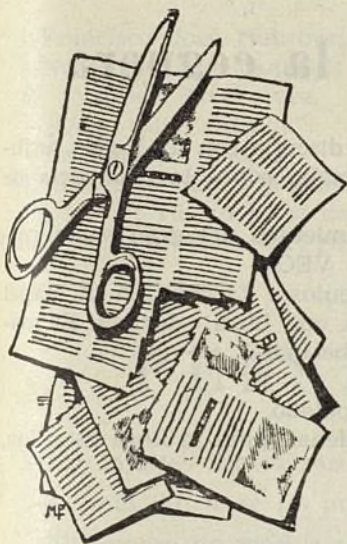
J. F. M.

PAGINAS PREDILECTAS □ PAGINAS PREDILECTAS □

PAGINAS PREDILECTAS □ PAGINAS PREDILECTAS □ PAGINAS PREDILECTAS □ PAGINAS PREDILECTAS □

P á g i n a s predilectas

con premio a la colaboración



AL CIELO CON USTED

Un de las asignaturas que el buen misionero tiene que dominar es la «curandería». Por los cuerpos a las almas.

La malaria es el gran tirano de nuestros cristianos. Pobres como son y mal nutridos, los persigue con mortandad espantosa. Quizás no es exageración el decir que la malaria se lleva, ella sola, como todas las enfermedades juntas.

Iba yo recorriendo una cristiandad, con mi botiquín de medicinas en la mano. Al final de una línea de chozas, aparece una vieja añosa, rodeada de moscas y de trapos sucios. Era pagana hasta los tuétanos, pero gustaba de narrar a todo el mundo la bella historia de tantos sacrificios y caridades de los muchos misioneros que había visto pasar. Esta vez estaba ella enferma también. Yo le alargué unas cuantas píldoras, antimalarias, diciendo «para que se cure pronto de su fiebre».

—¿Y para qué quiere que me cure? No, no, yo no quiero curarme. Me quiero morir. Estoy muy cansada de vivir.

—Pero, ¿cómo puede usted morir sin el Bautismo?

—No, no, Bautismo no quiero. Lo he rehusado sesenta años. Y ¿quiere usted que ahora me rinda?

—¿Conque usted quiere que el Padre vaya al cielo sin usted?

—Eso de ninguna manera. Ahí me las den todas, pero yo quiero ir al cielo con usted.

—Pues hija, si quieres ir al cielo conmigo, tienes que recibir el Bautismo. Y aquí no hay más...

Pocos días después le enviaba yo una monjita gucherati para que la instruyera en la fe.

De la pila bautismal volaba seguidamente al cielo...

Allí me espera.

V. RIERA, S. J. (10').

El Domund de 1956 se llamará de la Fe

La fe cristiana es esencialmente universalista. — Este DOMUND constituirá el homenaje misionero de España al Papa

Declaraciones de Mons. Sagarminaga

La ya gigantesca movilización que el DOMUND anualmente realiza, tiene su cuartel general en una plaza madrileña, recogida y silenciosa: la Plaza de las Comendadoras. En el número 11 las oficinas de la Propagación de la Fe preparan el DOMUND con mucho tiempo de antelación. Mons. Sagarminaga, en calidad de Director Nacional de las Obras Misionales Pontificias, lleva la alta dirección de esta gigantesca campaña, que pone en movimiento todos los grandes medios de la propaganda moderna a fin de recrear la sensibilidad y la conciencia misionera de los fieles por medio del bello mensaje anual del DOMUND.

—¿Consigna para este año?

—La fe. Ya sabe usted que nosotros apoyamos la actividad propagandística cada año sobre un motivo ideológico diferente. Hemos tenido el DOMUND DEL PAPA, DE LA SANGRE, DE NUESTRA SEÑORA, DE LA ESPERANZA... Este año la consigna oficial es ésta: DOMUND DE LA FE.

—¿Podría decirnos el esquema de esta breve consigna?

—Con mucho gusto. Nuestro principio fundamental es éste: nuestra fe, o es universalista o no es nada. Con esta consigna de este año queremos servir a un doble frente de la Iglesia: a las Misiones y a nuestra propia retaguardia.

—¿En qué consiste este doble servicio?

—Es lo siguiente. A las Misiones queremos servir, como siempre, el tesoro inapreciable de toda la obra misionera: la fe, la implantación visible de la Iglesia, un nuevo sentido de la vida, un camino de salvación eterna y también una riqueza para esta vida temporal: la higiene, la instrucción, la cultura, la técnica, etc., etc. Pero al mismo tiempo, con la consigna de este año queremos prestar un servicio especial al catolicismo de retaguardia. Queremos liberar a la fe de muchos cristianos de su peor enemigo: el individualismo.

—¿Cree usted que ésta es una amenaza real sobre nuestra fe?

—No tengo la menor duda. El individualismo es una amenaza constante sobre toda nuestra vida espiritual. Yo diría que ser hombre no es otra cosa que vivir esta agonía, esta lucha feroz de nosotros mismos contra nuestro propio egoísmo. El cristianismo no suprime nuestro individualismo, nos reviste del hombre nuevo, pero el hombre viejo, nuestro yo altivo, convive con nosotros y constantemente lucha para cortar el vuelo de nuestro espíritu, para deformar nuestras virtudes, para envenenar nuestros impulsos mejores al frustrar los efectos de la gracia sobrenatural en nuestras almas. Nuestra fe siempre está amenazada, no tanto por la duda cuanto por ese individualismo sutil y perenne, que quisiera convertir a esa gran virtud constitutiva con la caridad de ser cristiano en un mero instrumento de salvación personal, en una especie de seguro de vida eterna.

—¿Qué remedio concreto oponen ustedes a este peligro?

—Las Misiones, o precisando más, el universalismo cristiano. La fe es universalista por naturaleza, nos une con Dios, no con un Dios vago, difuso, sino con el Dios concreto de la Revelación; nos une con Cristo en su totalidad o sea, con su Iglesia universal, nos pone en contacto con la Trinidad Santa, con lo que pudiéramos llamar la dimensión social de Dios. Esta es la esencia de la fe. Lo demás —la salvación personal— se nos dará por añadidura.

—Pero la Escritura dice que «sin la fe es imposible agradar a Dios».

—Es verdad. Sin la fe no hay salvación; pero la fe que agrada a Dios es la fe según Dios, no según los moldes mezquinos de nuestra naturaleza. Este

há de ser, por tanto el mensaje del DOMUND de 1956. Muchas veces buscamos afanosamente las causas radicales de nuestro cristianismo decadente, falso, inoperante en tantos sectores. Muchas son las causas de esta triste realidad; pero podemos afirmar que una de las principales es esa concepción individualista de la fe.

—¿Cómo piensan difundir esta consigna?

—Por todos los medios a nuestro alcance. Tenemos del año pasado una experiencia alentadora. La consigna del

DOMUND de 1955 fué la Esperanza. Algunos pensaron que se trataba de un tema excesivamente teológico y poco apropiado a una campaña de propaganda eminentemente popular. Sin embargo los folletos, las octavillas, los sermones, los cursillos, las emisiones de radio, los carteles hablaron de la Esperanza cristiana y estamos convencidos de que prestamos un buen servicio a la Iglesia al popularizar un tema esencial en el cristianismo que por desgracia está bastante olvidado en nuestra acción pastoral. Este año, por

PAGINAS PREDILECTAS □ PAGINAS PREDILECTAS

El suplemento de la ceguera

Cierto día el célebre Cardenal Wiseman discutía con un inglés, utilitarista hasta las cachas, y la discusión versaba sobre la existencia de Dios.

A los clarísimos y contundentes razonamientos del gran sabio respondía el inglés con mucha flema: NO LO VEO.

El Cardenal tuvo entonces un rasgo ingenioso: Escribió en un papel la palabra Dios, colocando sobre la palabra una libra esterlina. El materialista inglés abrió unos ojos como un besugo.

—¿Qué véis?, interrogó el Cardenal.

—Una libra esterlina, contestó el interpelado.

—¿Nada más?... Y muy tranquilo el Cardenal quita la libra esterlina, y dice a su compañero:

—Y ahora, ¿qué véis?

—VEO A DIOS.

—Y ¿quién os impedía ver a Dios?...

El inglés callóse como un muerto...

¡Cuántos de los que se dicen ciegos (incrédulos), si lo son, es porque ciega su corazón el oro... el placer... el orgullo!

Cesáreo PARRA (10').

Una respuesta temible

—Pero, hijo: ¿no sabes que el cuarto mandamiento obliga a obedecer a padre y madre?

—Pues el segundo manda no tomar el nombre de Dios en vano, no blasfemar. Y si usted que es mi padre no cumple el segundo, ¿por qué he de cumplir yo el cuarto?

¿No temerán los padres de hoy dar pie con su mal ejemplo a respuestas tan descaradas como estas?

Olegario MARTINEZ (10').

Todos iguales

En 1916 hubo una ceremonia de emocionante y profundo simbolismo en el entierro del gran Emperador Francisco José. Depositaron su cuerpo en la cripta de la iglesia de los capuchinos de Viena.

El maestro de ceremonias toca a la puerta de la cripta.

—¿Quién pide entrada?, pregunta desde el fondo de la cripta.

—Francisco José I, rey y emperador, se responde.

—No le conozco, contesta la voz de dentro.

El maestro de ceremonias toca de nuevo.

—¿Quién pide entrada?

tanto, hablaremos de la fe y llevaremos nuestra consigna a las pantallas del cine, a los carteles callejeros, a los micrófonos de la radio, a las hojas parroquiales, a los púlpitos, a las mínimas catequesis de los pueblecillos rurales.

—¿Ofrece alguna otra novedad el DOMUND de este año?

—Sí; la Obra Pontificia de la Propagación de la Fe, obra del Papa y para las Misiones del Papa, no podía olvidar el 80 aniversario de Su Santidad Pío XII. Por eso el DOMUND DE LA

FE tendrá este otro matiz indudablemente atractivo para nuestro pueblo. Constituirá un homenaje misional al Papa, que en cierto sentido, es el primer misionero de la Iglesia.

—¿Proyectan ustedes alguna actividad concreta en este sentido?

—No. Simplemente queremos estimular con el recuerdo del Papa octogenario la ejemplar generosidad de los católicos españoles. Año tras año ellos se superan y por eso el DOMUND va obteniendo cifras cada vez más altas. Este año el recuerdo de Pío XII ha de

ser buen aguijón para el sacrificio misionero.

—¿Qué cifra esperan lograr ustedes?

—Este aspecto económico del DOMUND es para nosotros muy de segundo orden. La trilogía del Día de las Misiones sigue esta escala: oración, propaganda, limosnas. Claro está que la limosna es de gran interés. Nunca nos proponemos una meta económica. Lanzamos nuestro mensaje, predicamos y... esperamos. Gracias a Dios hasta ahora Dios ha sido bueno con nosotros y nos ha hecho ver el fruto del trabajo que realizan sobre todo nuestros excelentes colaboradores tanto en el centro nacional como en las direcciones diocesanas, en las parroquias, en los colegios, etc., etc. El DOMUND de 1940 justamente rebasó el medio millón de pesetas; el DOMUND de 1955 dió esta cifra exacta: 23.587.372 pesetas. Es consolador, ¿no es verdad?

—Indudablemente.

—Apoyados, por tanto en la experiencia de años anteriores, esperamos confiadamente que el DOMUND de 1956 rebasará con facilidad los 25 millones de pesetas. En España recaudar esta cantidad en un solo día constituye una gran victoria, que hay que atribuir principalmente a esa generosidad de las gentes humildes, de las heroicas clases medias, ya que el DOMUND no se nutre de fuertes donativos procedentes de individuos o entidades económicamente poderosas. El DOMUND es muy democrático, muy popular. Perrilla a perrilla, peseta a peseta, duro a duro, las huchas de las Misiones van llenándose suavemente, hasta que el termómetro misional alcanza estas bellas cifras: casi una peseta por habitante.

—¿Se cubren las necesidades de las Misiones?

—Ni hablar. Eso es otra cosa. Cuando elogiamos la generosidad de los españoles no queremos decir que se haya llegado a un tope ni mucho menos. Queremos decir que la colaboración crece, se perfecciona año tras año, pero España puede dar mucho más, muchísimo más. Un pueblo que tiene fe no cumple con dar una peseta al año para propagar esa fe y encender su luz en las remotas fronteras de la paganía.

PAGINAS PREDILECTAS □ PAGINAS PREDILECTAS □

—Francisco José Habsburgo.

—No le conozco, responde de nuevo la voz de la cripta.

Se toca por tercera vez.

—¿Quién pide entrada?

—Un hombre muerto.

Entonces se abrió la puerta de la cripta y pudo entrar el féretro.

Si, lector; Tú, yo y los demás hombres somos y vamos a lo mismo Ayudémonos mutuamente, ¿no te parece?

Cesáreo PARRA (10').

PENSAMIENTOS

—Las injurias son la razón del que no tiene razón.

—L... más difícil de las pruebas es ser visto de cerca.

—El hombre de mérito es grande sin ser soberbio, el vano es soberbio sin ser grande.

—La vanidad es tan ciega que devora los elogios que irónicamente se le prodigan...

—La moda es un tirano que nos hace ser ridículos por miedo de parecerlo.

—L... envidia, corrosiva del corazón, es confesión secreta de nuestro fracaso personal.

—Retírate dentro de ti mismo, sobre todo cuando necesites compañía.

—La prudencia no tiene mejor aliado que el silencio.

Olegario MARTINEZ (10').

El amor de Trajano a su madre

Sobre los laureles militares del gran César Hispano descolló en su vida la grandeza del hombre amante del hogar y de la familia, hasta el punto de que ocupa un lugar preeminente en su semblanza al cariño filial. Cuando, vencidos los Dacios, preparaba su entrada en la Metrópoli, acampó en las afueras para aguardar a que llegara de España la ancianita que le había dado el ser, y asociarla a su gloria. Todo el orbe romano, como hermosamente ha glosado Bastera, permaneció pendiente de la frágil «carruca» o litera en que una vieja octogenaria atravesaba en jornadas veloces las calzadas del camino para abrazar a su hijo, el victorioso Emperador, y saludar con él al enardecido pueblo, que vitoreaba a ambos con lágrimas en los ojos.

(Verbum vitae, B. A. C., II.—P. 82).

J. M. G. (10').



ALIANZA DEL CREDO

MENSAJE QUINCENAL N.º 32 A LAS CRISTIANDADES PERSEGUIDAS

Los Mensajes de la Alianza del Credo a las Cristiandades Perseguidas, traspasan semanalmente los telones de acero y de bambú, llevando el aliento y consuelo de los católicos del mundo libre a los hermanos que sufren por causa de la Fe.

Llegan a éstos, radiados cada uno, dos domingos consecutivos, y con antena dirigida de Radio Nacional Madrid, teniendo también parte en difusión; Radio Vaticana y Emisora del Extremo-Oriente.

Estos Mensajes de solidaridad católica, de fraternidad cristiana, son pues radiados en las siguientes lenguas: búlgaro, eslovaco, estoniano, letón, lituano, polaco, ruso, rumano, ucraniano, albanés, checo, croata, esloveno, chino y vietnamita.

He aquí un nuevo Mensaje:

¡Hermanos en la fe de Cristo!

Desde España, los católicos unidos en la Alianza del Credo, interpretando el sentir de todos los católicos del mundo, os enviamos nuestro Mensaje de Fe, de Esperanza, de Amor!

¡Hermano perseguido que esto escuchas! Es posible que más de una vez hayas pensado en la mala suerte que has tenido... por tu vida de opresión, de angustia, donde las más indispensables libertades humanas están coartadas. No te sorprendas si te decimos que te esfuerces en dar gracias a Dios por ello! Aprovechate de tu persecución. Sin duda recibes tú muchos más dones espirituales que una persona en peligros inmediatos. Reunes un gran tesoro para el cielo. No suelen formarse las grandes fortunas sin un esfuerzo y constancia a toda prueba.

Dios te ha constituido en este mundo materializado, en paladín de su honor y testigo de su verdad. Y El da a sus luchadores las necesarias armas para la pelea. Escucha las palabras de San Pablo que, en antiguos símbolos, encierran la verdad permanente: Dice así: «Estad pues a pie firme, ceñidos vuestros lomos con el cingulo de la verdad, armados de la coraza de la justicia, y calzados los pies prontos a seguir el Evangelio de la paz; embrazando en todos los encuentros el escudo de la fe, con que podáis apagar los dardos encendidos del maligno; tomad también el yelmo de la salud; y empuñad la espada del espíritu que es la palabra de Dios; orando en todo tiempo, velando con todo empeño....»

También nosotros fieles a la palabra del apóstol, oramos y velamos todos los días por ti, por todos cuantos su-

frís persecución. Estáis pues asistidos por millones de vuestros hermanos católicos, por cristianos del mundo entero, conscientes cada día más de vuestra situación, de los lazos que en Cristo nos unen con vosotros.

Unidos en la Alianza del Credo, afirmemos juntos nuestra fe. Y al hacerlo, oremos también por la conversión de aquellos, que, pigmeos ante Dios, quie-

ren erigirse en dueños no ya solo de vuestro cuerpo, sino de vuestra alma. Digamos pues:

(Aquí el locutor recita el Credo en el idioma propio de la emisión).

Imploremos la mediación de María, Madre de Dios y Madre vuestra: ¡Dulce Corazón de María, sea nuestra salvación!

PAGINAS PREDILECTAS PAGINAS PREDILECTAS

PAGINAS PREDILECTAS



Una fotografía actual de una típica población mora, HOFUF, en el reino Saud, más allá del canal de Suez. El tren que va a Riad, la capital del reino, bordea esta ciudad a la cual no se puede ir sin permiso del Emir de la misma. Hacer fotografías en ella es un gran riesgo, y los blancos se hacen en esta población muy sospechosos. Esta fotografía efectuada por un reporter de «Frankfurter Illustrierte» ha sido hecha desde un coche. Todos los mantos negros que se ven en la fotografía son las mujeres, los hombres en cambio llevan turbantes. Las torres y murallas pertenecen a la fortaleza, y por la noche se cierran las puertas, sin que nadie pueda transitar. Durante mucho tiempo fué médico de cabecera del Emir un alemán, que adquirió entre aquellas gentes gran renombre y veneración, hasta el punto de que cuando se oía en Hofuf la palabra «Alamani» sus habitantes se ponían la mano en el pecho, diciendo: «Bienvenido seas, alemán». Es una nota curiosa que también aquí está el correspondiente policía de tráfico o guardia urbano situado debajo el templete que se levanta en medio de la calle.

T. T. (10').

Caza de esclavos en el siglo XX

A medida que los misioneros se adentran en la selva de Africa Central descubren las horribles prácticas del comercio de esclavos.

Así lo ha comprobado el P. Dr. Gravire en un largo recorrido de muchos miles de kilómetros a través de Africa Ecuatorial Francesa, Libia, Sudán, Etiopía, Somalia y Arabia.

UN MINUTO DISPONIBLE

¿Tiene usted un minuto disponible? No le pedimos más.

Le bastan sesenta segundos para leer estas líneas. Pero, por favor, no deje de leerlas.

IGUAL QUE TODOS LOS AÑOS.

No se trata de nada original. Se trata del DOMUND, de esa jornada misional que se celebra todos los años en el orbe católico el penúltimo do-

mingo de octubre el DOMUND, como usted ve, ha llegado otra vez.

¿Para qué?

No se lo vamos a explicar. Todo el mundo sabe ya que el DOMUND es un día en el cual todo (oraciones, propaganda, limosnas) debe ser para las Misiones. ¿Va a pasar usted de largo? No lo haga sin leer antes lo que sigue. El DOMUND vuelve todos los años con el mismo «slogan» y la misma peti-

ción insistente, porque de hecho el DOMUND son 365 días. Usted, amigo, dió el año pasado su limosna, grande o chica, para los misioneros católicos y después, quizá, no ha vuelto a acordarse de ello. Los misioneros, sin embargo, trabajan, sudan, sufren y mueren todos los días en las admirables vanguardias.

¿VALE PARA ALGO?

La pequeña limosna que usted ha podido dar para las Misiones no es inútil. El año pasado, gracias a las limosnas entregadas por católicos de todo el mundo, la Obra de la Propagación de la Fe recaudó una cantidad equivalente a 14 millones de dólares, o sea, unos 500 millones de pesetas. Con estos fondos el Papa ha podido conceder las subvenciones ordinarias a 341 territorios de misión y además pudo conceder subsidios extraordinarios como éstos: 870.594 dólares para las escuelas misionales; 106.191 para obras sociales; 173.200 para hospitales; 85.071 para la prensa en las Misiones; 66.626 para barcas y motocicletas de los misioneros, etc., etc.

Ya lo ve usted. Con su pequeña limosna se han podido hacer muchas cosas grandes.

PERO NO ES SUFICIENTE.

Sin embargo, esta generosidad no cubre las necesidades de las Misiones. El año pasado 93 territorios de misión obtuvieron del Cardenal de Propaganda Fide, en nombre del Papa, esta triste respuesta: «No puede ser; no hay dinero». Sin embargo... hay dinero. A pesar de los complejos problemas económicos, hay dinero, ya que la Obra de la Propagación de la Fe no pide mucho. Cada español dió en 1955 menos de una peseta. ¿No podrá usted doblar el donativo que dió el año pasado? Y usted..., y usted... Si todos duplican su generosidad, el año que viene, cuando el Santo Padre reciba las peticiones de todos los territorios de misión esparcidos por el mundo entero, podrá dar una respuesta alegre: «Si puede ser; hay dinero».

Y gracias a esta generosidad publicada, en oscuras regiones de la tierra usted encenderá unos puntitos de luz. Usted mismo no lo sabrá.

¿QUE HABEIS HECHO DE LA LUZ?

Este año, el DOMUND se llama DOMUND DE LA FE. Si usted tiene fe, tiene una grave responsabilidad; la responsabilidad de la luz. El gran poeta católico Paul Claudel, que vivió en la incredulidad, gritaba: Vosotros, los que veis, ¿qué habéis hecho de la luz?»

PAGINAS PREDILECTAS □ PAGINAS PREDILECTAS □

Llegado a Bruselas y contando con amplia documentación sobre este aspecto de la anticivilización, se dispone a redactar un informe detallado que presentará lo antes posible a la Asamblea de las Naciones Unidas.

Tomás VECILLAS (10').

España se vuelca de nuevo en América

La población católica de Hispanoamérica necesitaría 157.000 sacerdotes, en el supuesto de igualar el porcentaje de sacerdotes con Europa, donde hay uno por cada mil fieles. Pero la realidad es que cuenta con sólo 14.000 operarios dedicados al ministerio sagrado y la mitad de éstos procede de España. Exactamente por cada 225 sacerdotes, de ambos cleros, 100 son españoles.

España no queda impasible ante la terrible crisis del Catolicismo en las naciones de la América latina, hoy amenazada por el comunismo, la herejía y el espiritismo.

La Obra de Cooperación Sacerdotal Hispanoamericana que funciona en Madrid desde hace cinco años, ha enviado ya a la América española un centenar de sacerdotes jóvenes y anuncia que en breve será posible enviar unos siete mil que se ofrecerán a la Santa Sede para salvar la terrible crisis espiritual de las naciones hispanoamericanas. Estas esperanzas están cifradas en el hecho consolador de que en los últimos años las diócesis españolas han dado un promedio anual de dos mil nuevos sacerdotes, lo que permitirá, dentro de un mejor acoplamiento de servicios parroquiales, que muchos puedan dedicarse a la acción ministerial en América.

La Virgen "Sultana de Africa"

Por primera vez en la historia del Cristianismo una imagen de Nuestra Señora ha sido coronada bajo la advocación de SULTANA DE AFRICA. La ceremonia ha tenido lugar en Ladonga. La corona de oro rematada por una cruz, se alza sobre una media luna, y ha sido bendecida personalmente por el Papa.

(De «Guinea Española»).

Tomás CABELLO (10').

GAÑE Vd. DINERO COLABORANDO A ESTA SECCION

El número colocado detrás de las firmas expresa la cantidad pesetas satisfecha al lector colaborador que haya proporcionado el correspondiente original.

Esta cantidad se remite bien en libros bien en efectivo a elección.

No se devuelven originales ni se admite reclamación por los que no se publiquen.

PAGINAS PREDILECTAS □ PAGINAS PREDILECTAS □ PAGINAS PREDILECTAS □ PAGINAS PREDILECTAS □

Este es el mensaje del DOMUND DE LA FE.

Quien tiene la luz no puede quedarse con ella mientras pasan a su vera los hombres ciegos, que avanzan tanteando sin la luz de la verdad, sin la estrella de la esperanza. La Obra de la Propagación de la Fe es la Obra de la propagación de la luz. Usted deja caer en la alcancía del DOMUND una limosna generosa y... al punto sucede algo prodigioso: usted ha encendido en un negro horizonte desconocido la gracia de una estrella nueva.

Los "Japreria", quienes son y donde viven

INVESTIGACION MISIONERA DE LA CUENCA DEL PALMAR

De de la Villa del Rosario a las últimas materas del Palmar. — A pie entre peñascos. — En el conuco del caño del Pecado. — Avance penoso. — Dolores y gozos de la selva. — Cena de fraternidad.

Febrero, día 3.—Nos despertamos con una emoción de despedida a la civilización. Madrugamos para poder celebrar con tranquilidad la santa Misa; mientras tanto los cuatro indios que vienen con nosotros desde el Aponcito para acompañarnos en la expedición duermen a su gusto en la casa parroquial. El P. Prudencio celebra la santa Misa en la iglesia y presta su ayuda a «los párrocos» en el ministerio del confesionario. Es primer viernes y hay un grupo numeroso de personas que se preparan para honrar al Sagrado Corazón de Jesús con la sagrada Comunión. El P. Adolfo dice misa en el oratorio del Colegio de las Hermanas Misioneras de la Madre Laura y encarga la rápida confección de unos sencillísimos impermeables: una pieza de material plástico cuadrada con una abertura en medio, al estilo de una planeta o clámide romana. La podemos llevar plegada en el bolso y nos ha de prestar muy buenos servicios para defendernos de la lluvia y del frío o fresco húmedo de la noche.

El P. Beda, que desde el primer momento ha tomado sumo interés por nuestra expedición nos ha conseguido una camioneta, que muy amablemente nos presta el Sr. Rodolfo Rincón. El P. Clemente, veterano misionero flechado en la época de los días difíciles

de la Misión del Tukuk y actualmente párroco de la Villa del Rosario, nos da los últimos consejos antes de despedirnos. Quedamos en que por lo menos le hemos de traer desde los ranchos de los *jepreria*, en caso de no encontrarlos, el acta de su defunción o desaparición.

El reloj ha dejado caer ocho campanadas y el sol se está levantando para descargar sobre nosotros sus rayos. No tenemos tiempo que perder. El P. Beda está ya deseoso de coger el volante y poder tener el gusto de sentirse unido

a nosotros al menos por algunas horas. Acomodamos a nuestros guías indios en la camioneta y cargamos en ella nuestra impedimenta. Todavía antes de salir de la Villa adquirimos un par de sombreros de paja, machetes y unos cuantos metros de mecate. Todo está ya listo según nuestros cálculos. Sólo falta una escopeta, que no cesan de reclamar nuestros guías; a nosotros casi nos da vergüenza llevarla y aunque hacemos algunas diligencias, no damos al asunto mucha importancia ante el temor de poder infundir recelo

PAGINAS PREDILECTAS

PAGINAS PREDILECTAS

PAGINAS PREDILECTAS

La culpa no fué tuya

Espabilado y vivo, tiene el pelo negro y los ojos también negros y grandes. Y esto no lo digo por hacerme interesante, sino porque es la verdad.

Supongamos que se llama Luis, para no decir su verdadero nombre. Tú, Luis, si lo lees sabrás que hablo de tu propio caso... pero ningún otro sospecha. ¿Hay tantos casos parecidos?

Terminó mi explicación, encendida, apasionada, de las Misiones: La necesidad y grandeza de la empresa. Hicimos la visita final al Santísimo y me despedí de aquellos niños que bullentes repetían a una:

—¡Adiós, Padre, adiós!

Pero uno se me acercó; eras tú, Luis.

—Padre, yo querría ser misionero.

Era un caso de llamamiento divino. Te respondí que sí, que me gustaba tu idea. Y hasta recuerdo que te dije como adiós de despedida:

—Serás un Javier.

A las pocas semanas te examinaba el P. Rector del Seminario Menor. El me lo contó luego en cuanto marchaste con tu madre.

—¿Para qué quieres ser jesuita?

—Es que yo quiero ser misionero en China.

—¿En China? Te matarán los comunistas.

Y rápido, espontáneo, sin ficción de leyenda le dijiste:

—Fues entonces seré mártir.

... Seré...

Era un futuro que nunca llegaría...

Y la culpa no fué tuya, Luis; tus ojos brillaban inquietos de ilusión. Con tus diez años querías. Hoy, quince, eres un mozo de esos pueblos.

Cuando el P. Rector dijo a tu madre el precio de la pensión, ella respondió:

—Somos once en casa, y además muy pobres.

—No importa, el niño vale y se le buscará una beca.

Y la culpa no fué tuya, Luis; la beca no se encontró. Tú no sabes mucho de la vida, en tu pueblecito se ve tan poco. Y pensaste y seguirás pensando que era natural, «aquello no era para ti», erais nueve hermanos.

Francisco GARCIA SALVE, S. J. (10).

Verdadero sentido del santo matrimonio

Es ciertamente inexplicable que así como cuando se trata de tomar estado religioso los aspirantes se debaten —y muy justamente— entre miles y miles de reflexiones, consejos, preparación y petición de luces divinas, con la consiguiente admiración de familiares y amigos al comunicar el interesado la resolución adoptada, cuando se trata, en cambio, de tomar estado en el más estricto y vulgar sentido, es decir, ca-

á los *japreria* y alargar demasiado nuestra excursión con el cebo de la caza. El P. Prudencio lleva en un perol pequeño de aluminio la máquina fotográfica con abundante material para recoger vistas de todo lo más interesante y el P. Adolfo, siguiendo los consejos del P. Félix de Vegamián, en un perol semejante, la brújula, el altímetro, el termómetro y el mapa de toda la cuenca del río Palmar; para no perder sus aficiones bíblicas y poder encontrar algún solaz que repartir con su compañero lleva también a mano la

Sagrada Biblia. Ya desde el Aponcito venimos comentando la epístola de San Pablo a los Efesios, en nuestras lecturas espirituales.

El P. Beda enfila la camioneta por la calle que empalma con la carretera que lleva a Maracaibo, pero a la salida de la Villa tuerce hacia la izquierda y se interna por una que conduce a las últimas materas; después de unos kilómetros de carretera asfaltada, entramos por un camino embarrado; a pesar de la destreza de nuestro chofer en uno de los baches se nos queda hundi-

dá y pegada en el barro. Intentamos arrancarla a empujones, pero resultan inútiles nuestros esfuerzos. Oímos a lo lejos el ruido de un motor y el Padre Adolfo comienza a caminar en su dirección para pedir auxilio; mientras tanto el P. Beda mejor conocedor de los contornos va en busca de ayuda a una matera próxima; diez indios guajiros que trabajan allí nos prestan su ayuda, logrando levantar en vilo la camioneta y sacarla del barro. El Padre Adolfo ha llegado donde está trabajando un tractor, después de caminar varios kilómetros. El Sr. Alirio de la Hacienda «El Tigre» le ofrece su camión para poder despegar la camioneta; pero cuando se aprestaba para ofrecernos su ayuda, suena un bocinazo que anuncia el triunfo conseguido por los diez guajiros de la Hacienda «Don Victorino». Quedamos sumamente agradecidos por su ofrecimiento y su colaboración.

Después de un recorrido de unos treinta kilómetros, llegamos hasta el río, que intentamos pasar para llegar hasta la matera llamada «El Diluvio», pero en su última crecida la bajada del camino ha quedado convertida en un barranco. Desistimos y buscamos una salida por el conuco denominado «El Brazo». La camioneta no puede seguir adelante y es menester despedir al P. Beda, para que pueda devolver la camioneta a su dueño. Descargamos todos nuestros corotos y depositamos en poder del conuquero unos cuantos machetes, que hemos de ofrecer a los *japreria* en caso de encontrarles, con el fin de que alguno vuelva con nosotros. La sal que también llevamos con el mismo fin tenemos que dejarla en la camioneta por habérsenos destrozado la mochila que la contenía.

Son ya las once y como almuerzo de mediodía tomamos unos guineos para seguir caminando. El P. Beda se despide de nosotros, prometiéndonos interesarse todos los días por el éxito de nuestra expedición. Aquí comenzamos a caminar a pie. Durante algún trecho podemos ir siguiendo la rodada de un «jeep»; pero al poco rato el camino se presenta imposible para toda clase de vehículos. Caminamos un trecho por la margen derecha del río junto a la a'abrada de la cerca de dos conucos. El nivel de las aguas del río aunque ha descendido mucho aun se presenta imponente e imposible de vadearlo a pie. Consultamos nuestro mapa del río y localizamos el punto en que nos encontramos. Seguimos caminando por la orilla derecha que cada vez se hace más difícil; nos vemos obligados a abandonar el sendero que llevamos, por desembocar a un vado imposible de atravesar. No tenemos más remedio

PAGINAS PREDILECTAS

PAGINAS PREDILECTAS

PAGINAS PREDILECTAS

PAGINAS PREDILECTAS

PAGINAS PREDILECTAS

PAGINAS PREDILECTAS

sarse, ni los propios interesados ni los familiares y amigos reparan demasiado si a la decisión de ese paso se ha llegado con el suficiente discernimiento, reflexión, preparación y conocimiento exacto del acto trascendental que ello entraña tanto desde el punto de vista familiar, social, médico... como desde el religioso y espiritual en orden a la vida futura, no ya sólo del propio interesado, sino de la esposa y de la casi segura descendencia.

De ahí la injustificada extrañeza con que se suele recibir la noticia de una vocación religiosa fracasada y la poco consecuente indiferencia con que se observan, por desgracia, a cada paso continuas desavenencias conyugales, hogares deshechos y almas desorientadas que a lo largo de toda una vida —como el religioso o la religiosa— habrán de aceptar las consecuencias; más o menos onerosas o ingratas de una elección des-
acertada».

(ECCLESIA—Editoriales «Cursos prematrimoniales»—15 octubre, 1955).

J. O. M. (10').

Enemigo de pompas externas

San Pío X era enemigo del fausto y de las pompas externas; hasta el punto de que poco después de su coronación, no pudo menos de decir a un amigo, con los ojos arrasados en lágrimas: «¡Mire, cómo me han vestido!»

Al día siguiente de una procesión solemne, decía a otro de sus amigos: «¡Qué pena tener que someterse a todos estos usos de la corte! Me parece ser Jesús detenido en el huerto de las olivas. Me veo con-
ducido entre los soldados de la guardia suiza».

(A. Meyer, «Anécdotas papales», p. 174).

J. M. G. (10').

Universidades Católicas

Las universidades eclesiásticas del mundo suman un total de 43, distribuidas por los cinco continentes, además de varias facultades aisladas. La más reciente es la levantada por los Padres Jesuitas en el Congo Belga.

El número de alumnos de estas universidades es aproximadamente de unos 200.000 (doscientos mil). La que tiene mayor matrícula es la de Malinas con 17.404 alumnos; sigue la de Montreal (Canadá) con 13.466. La de matrícula menos elevada es la de Maynooth (Irlanda) con 243 alumnos.

«La Guinea Española».

J. M. M. (10').

que comenzar a abrirnos camino a fuerza de machete y a ir saltando de roca en roca, cuando tenemos que acercarnos al río para poder caminar con más facilidad. Sentimos la presencia de unos monos que parecen reírse de nosotros desde las copas de los árboles. Los indios lamentan no llevar escopeta.

Casi mediada la tarde después de muchos esfuerzos y bastante cansados, llegamos enfrente del caño del Pescado, que desemboca por la orilla izquierda; junto a su desembocadura está situado un conuco, último avance de la civilización. Después de muchas tentativas atravesamos el río sin poder librar nuestra ropa de muchas mojaduras a pesar de llevarla casi toda hecha un bojote sobre nuestros hombros. Pasamos con el agua casi hasta los sobacos con peligro de ser arrastrados por la corriente.

Pasamos el río con el fin de pedir hospedaje en un rancho que vemos en frente, donde por suerte habíamos decidido pasar la noche. «Por suerte», porque de ese modo decidimos entre el aprovechar las horas que teníamos de sol para seguir caminando o detenernos en aquel rancho de «uatía» como dicen nuestros indios; y «por suerte» porque ésto fué nuestra salvación, como se verá más adelante. Hemos encomendado nuestra excursión a San Miguel y ya comenzamos a experimentar su protección. No encontramos a nadie en el conuco; pero un borriquito que estaba allí atado nos decía sin hablar que no se encontraba muy lejos su amo. Nuestros indios desde el momento en que pusieron allí el pie se encontraron ya como en su casa; nosotros un poco preocupados no nos atrevíamos a tomar posesión y nos mantuvimos a la expectativa. Por fin al oscurecer llegó el dueño o el encargado, un guajiro de Sinamaica, que aunque de pocas palabras no se dio por ofendido con nuestra presencia, poniendo a nuestra disposición su rancho con todo su conuco. Nuestros guías comenzaron en seguida a cocinar plátanos y maíz; abrimos una lata de conservas y con ello hicimos nuestra cena. Con unas hojas de plátano extendidas en el suelo preparamos nuestra cama para pasar la noche. De los ranchos unidos que allí había nos dejaron uno que servía de depósito para el maíz; en el otro se acomodaron el rancho y nuestros guías. Los indios pasaron la mayor parte de la noche parlotando entre sí y con el rancho. Este nos aseguraba que en el Palmar vivían los *japrería*; aunque él no los había visto; por allí cerca tenían unos remansos de agua preparados para pescar en la desembocadura del río Lajas. Según él había también otros indios

en el río Lajas. En «El Brazo» nos habían hablado de varias tribus de indios enemigos entre sí y que vivían también en el Palmar, tal vez siguiendo por el caño del Pescado. Esto lo desmintió el conuquero, advirtiéndonos que él solamente había notado la presencia del tigre por aquellos parajes. La preocupación de la presencia del tigre no nos abandonará en toda la excursión. Entonces fué cuando comenzamos a echar de menos el tener a mano una escopeta. Los zancudos, las garra-patas que nos invadieron hambrientas

y el alegre charlar de nuestros indios junto al fuego nos ahuyentaron el poco sueño que teníamos, mientras nos veíamos obligados a pasar tendidos en el suelo casi las doce horas de oscuridad.

Día 4.—Tan pronto como comenzó a amanecer nos levantamos bien molidos y cansados; sin embargo el frescor de la mañana y el deseo de continuar nuestro viaje nos hizo recuperar las fuerzas perdidas. El cielo estaba cubierto de nubes. La lluvia era lo que más temíamos. Sobre un

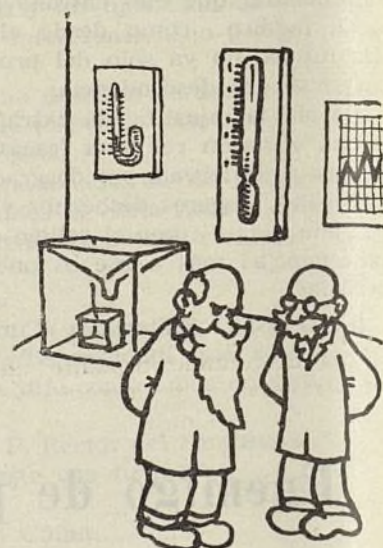
PAGINAS PREDILECTAS PAGINAS PREDILECTAS

PAGINAS PREDILECTAS PAGINAS PREDILECTAS PAGINAS PREDILECTAS PAGINAS PREDILECTAS

CHISTES



Diálogo: — Es asombroso cómo los animales se encariñan con las personas.
— Dígamelo a mí, que desde pequeño tengo la solitaria.



Meteorólogos.
— Todo indica buen tiempo, pero creo que lloverá. Me duelen los callos...



— ¿Es verdad, mamá, que el camello puede trabajar una semana entera sin beber?
— Sí, hijo. Todo lo contrario de Pepito, que puede beber una semana entera sin trabajar.



Castellote.
— ¿Qué estás haciendo muchacho?
— esclama un famoso escritor a su criado.
— No tenga usted cuidao, señorito. Sólo quemo el papel escrito. El papel blanco no lo hi tocao.

tronco colocamos todo lo necesario para celebrar nuestras misas. Nos sentíamos felices de poder ir celebrando por primera vez la santa misa y colocar más cerca de la cruz redentora de Jesucristo todos aquellos parajes. Veníamos como misioneros para santificar por primera vez el Palmar e íbamos en busca de unas ovejas perdidas a las que amábamos más, al sabernos más unidos al Corazón de Jesucristo después de comulgar. También al conuquero le parecieron «bonitas» nuestras misas.

Desayunamos lo imprescindible, para poder ir ahorrando. Nuestros gías cargaron plátanos a placer para tres días. Atravesamos el caño del Pescado; en sus aguas bien soleadas vimos peces en abundancia, por lo que nos convencimos de lo bien que le caía su nombre; continuamos por una corta trocha que con fines de expansión está abriendo el conuquero; pero pronto tuvimos que comenzar a abrirnos el camino a fuerza de machete; es tanta la maleza que nos vemos precisados a caminar muy lentamente. Resulta muy molesto romper tanta maleza y nos acercamos al río. No podemos caminar por su cauce y tenemos que hacerlo trepando por los peñascos de la orilla. Llegamos a la desembocadura del Lajas; observamos que el caudal de las aguas del Palmar ha disminuído bastante. Intentamos atravesarlo; y aunque con dificultad lo conseguimos. El agua nos llega por encima de la cintura. Por estar el cauce todo cubierto de piedras muy resbaladizas al P. Adolfo le resultan especialmente difíciles estos pasos. Con frecuencia un tropezón, sumado a la fuerza de la corriente, le obliga a darse un baño casi general con toda la ropa puesta. Hemos decidido en vista de lo que nos va ocurriendo perder el miedo a las mojaduras y no perder el tiempo en lo que no podemos remediar. Con el refresco de nuestro primer baño del día caminamos bastante trecho por una pendiente de piedras sueltas con peligro de bajar al río rodando

con ellas. Nos agarramos a los arbustos que crecen entre ellas para poder caminar.

Son ya las 12 del día. Rezamos el «Angelus» y unos momentos después el indio que va caminando detrás del P. Adolfo observa una culebra mapanare enroscada junto al árbol por donde acabamos de pasar los dos. Un golpe certero del indio acaba con ella y damos gracias a Dios por su amorosa Providencia. Todos los días hemos de encontrar serpientes venenosas. Caminamos como unas dos horas más y sobre unos peñascos en medio del río nos detenemos para descansar; nos damos un buen baño para quitarnos la molestia de las garrapatas y secar nuestra ropa. Como almuerzo tomamos después del baño azúcar en panela y continuamos caminando para aprovechar la tarde. En varios sitios observamos cómo bajan las aguas encajonadas entre las rocas formando cascadas que aunque no muy pronunciadas dejan las aguas muy espumosas y nos sentimos tentados a bautizarlas con el nombre de Santa Clara, pero desistimos al seguir caminando y ver cómo tendríamos que dar el mismo nombre a un buen trecho del río. El P. Prudencio toma algunas fotos sumamente interesantes.

Camirando río arriba nos encontramos con un paso sumamente difícil; es preciso remontar un enorme peñasco o decidirse a atravesar el río. Ni una cosa, ni otra nos parece posible. Por fin nuestros guías se deciden a tumbar un árbol a golpes de machete para hacer un puente. Pasamos sin novedad por encima del árbol, haciendo bastantes equilibrios. Continuamos caminando y dando tropezones por entre los peñascos; las cotizas o alpargatas que llevamos no resisten tantos resbalones y están ya casi gastadas después de sólo dos días escasos de camino.

El reloj señala ya las cuatro de la tarde y es preciso ir pensando en nuestro avance en escoger un lugar donde pasar la noche que a las seis se nos va

a echar ya encima. En una loma entre dos quebradas a la orilla del río decidimos poner nuestro campamento. Los indios nuestros guías, avezados a estas contingencias, cortan inmediatamente unos palos largos, los clavan en tierra y con hojas de palma y de bijao forman una especie de tejadillo o paravientos, que apoyan por delante en dos horquetas. Se prepara el fuego. Cambiamos nuestra ropa colocando junto al fuego la mojada, para que se seque durante la noche. Los indios asan unos plátanos, mientras uno de ellos va a pescar a la quebrada que corre por detrás de nuestro improvisado rancho. Rezamos nosotros entre tanto el Oficio Divino y hacemos nuestra lectura espiritual comentada y meditada. Al poco rato vuelve el indio pescador; en un bote oxidado y renegrido que se han traído del conuco, toman agua del río y la ponen a hervir; introducen también allí los peces, espolvorean un poco de sal y a los pocos minutos nos ofrecen del condumio. Vuelcan todo el contenido en unas hojas grandes de bijao y todos se sienten entonces pescadores con sus cinco dedos. Agradecemos el ofrecimiento y cenamos con ellos en santa fraternidad. Aquello nos sabe a gloria; con unos cucuruchos de hojas se aprovecha hasta la última gota del sabroso caldo; después de la cena todos nos tendemos en el suelo para descansar.

Comienzan a caer algunas gotas de agua. El ruido de la lluvia que cae muy lentamente y el cansancio acumulado durante todo el día no rinden completamente al sueño. La bendición del Seráfico Padre San Francisco se apaga en nuestros labios, y comenzamos a soñar doblemente en los *japrería*. ¿Quiénes son y dónde viven? Sólo estamos ciertos de haber cruzado ya el umbral de la puerta que encierra este misterio. Lo demás continúa siendo un secreto de la Providencia.

Fr. A. de VILLAMAÑAN

y Fr. P. de SANTELOS.

Misioneros Capuchinos.

BIBLIOGRAFIA

UN LIBRO DE ACTUALIDAD

Mi empresa y el Señor

por *Máximo Bienes - Ingeniero*

Una posible ayuda para el retorno de las masas al seno de la Iglesia

Dos campos se dibujan claramente en las actividades de la Iglesia. Uno es

de sostenimiento y avance en la Fe de los que están dentro de ella. Otro de captación de los que están fuera. Y entre estos últimos las masas trabajadoras en España y fuera de ella ocupan principalísimo lugar. El retorno de las masas es una de las grandes necesidades de la Iglesia en los días que vivimos, y para ello el primer paso a dar es el ponerlas en contacto frecuente y constante con los ministros del Señor.

Si miramos las diversas actividades que han llevado a las masas a su es-

tado religioso actual, vemos que, con diferentes razones, siempre llevaban y llevan el mismo lema, el mismo fin: separar a los hombres de los sacerdotes. Unas veces, con guante blanco y aparentes razones de justicia o de bien. Otras, con guante de hierro y persecución descarnada y sangrienta. Unas veces dice que la misión del sacerdote está en el templo y no fuera de él: que el respeto mutuo y la convivencia pide que en las aulas de las universidades o en las escuelas, no se hable de Dios. Otras, encarcela a los

sacerdotes, los anula, los deporta o los mata, cuando se quita la careta. En definitiva, por uno u otro camino, separa a los hombres del clero.

En «Mi empresa y el Señor» se indican diversos modos de establecer este contacto de los sacerdotes con los hombres del pueblo, con la masa trabajadora. Con la particularidad de que cuantos medios se indican están largamente practicados, y los resultados obtenidos indican que el camino es bueno y realizable. S. S. el Papa ha dicho que el momento de la acción ha llegado. Y la acción piadosa para atraernos a las masas ha de ser, como se ha dicho anteriormente, práctica y realizable. Si después de grandes esfuerzos y trabajos logramos que un grupo de hombres oiga el Evangelio una sola vez, hemos hecho una cosa buena. Pero si con menos esfuerzo hemos logrado que el mismo grupo de hombres oiga de una manera continua-

da y periódica, hemos hecho una cosa mejor. De más rendimiento.

Si a este libro le pusieramos un lema, podría ser: «Sobre los apostolados de la masa, fácilmente realizables en el momento actual». Es muy distinto decir: «hay que poner a los sacerdotes en contacto con los hombres del pueblo», a «los sacerdotes se han puesto en contacto con los hombres del pueblo de esta y de esta manera; en este lugar se ha hecho esto y en aquel aquello; los ministros del Señor y seglares que han ido a ellos han sido este párroco, de aquella orden religiosa o de A. C. de tal lugar». Los resultados obtenidos son que los hombres del pueblo se van volviendo a Dios.

Entre otros, «Mi empresa y el Señor» indica tres apostolados que practicados con constancia producen el cambio del pensamiento religioso de la masa, y el retorno de hombres a la Iglesia. Estos tres apostolados son:

«Apostolado de Empresa», o pequeña charla religiosa quincenal dada de una manera metódica y constante en el mismo lugar y a hora de trabajo «Preparación cuaresmal de empresa» que consiste en dedicar un rato varios días seguidos a preparar en la misma fábrica a los trabajadores para el libre cumplimiento pascual. Y «Ejercicios Internos de San Ignacio en tandas preferiblemente de unión a las que van hombres de todas las clases sociales».

También se indican en el libro varios medios fácilmente realizables para mejorar las condiciones de vida de los obreros. Todos con el mismo denominador común de no producir aumento de precio de los artículos que produce, elabora o transforma la empresa.

Esto es, brevemente expuesto, lo que dice este libro, cuyo lema, tal vez más que el anteriormente indicado pudiera ser: «Puede volverse, con la gracia de Dios, la masa al seno de la Iglesia». — Precio, 14 ptas.

Los Angeles de la Cueva de San Ignacio

Agreste, áspero, peñoso, donde no se daban más que ortigas y macilentos cardos (figurados allí actualmente en bronce), fué el lugar escogido por el peregrino Ignacio de Loyola a su vuelta de Montserrat y a su entrada en Manresa, por la parte más próxima al puente romano, sobre el río Cardener, apartada de la vida ciudadana, que era hacia la parte más alta, donde se levanta ahora esbelta la antigua Seo. En aquellas breñas, en la oquedad del terreno roquizo, abría su boca una cueva algo profunda, que iba a ser testigo de la penitencia sincera de aquella alma noble, así por su prosapia, como por su unión con el sumo Bien.

Antes de llegar a la estación de Manresa, divisase ya desde el tren (tanto si se llega de Barcelona, como si, al contrario, desde Lérida) el edificio conocido en la población por la «Santa Cueva». Sólido y grande, de líneas arquitectónicas serias y aun maestuosas, construyóse dicho edificio en 1893, para servir de residencia a los padres jóvenes de la Compañía de Jesús, que recibido el sacerdocio y terminados sus estudios, se dedican, conforme al Instituto, de un modo especial, durante un año, a la meditación, a la práctica del mes de Ejercicios y a los oficios humildes. En la actualidad, es sólo Casa de Ejercicios y residencia de algunos padres dedicados a ministerios.

Aneja a ese grande edificio, está la antigua iglesia que encierra la antes agreste cueva elegida por San Ignacio, para su vida penitente. Se halla a la derecha del altar mayor y consta de la cueva propiamente dicha (está constantemente reservado el Santísimo, en el altarcito de mármol blanco, allí instalado un siglo después de la muerte de San Ignacio) y de la antecueva o vestíbulo.

La división entre ambas, fórmala un medio cupulín, en cuya base se leen, en torno, con grandes letras doradas, las palabras del Sumo Pontífice Paulo III aprobando los Ejercicios: *Omnia et singula in eis contenta approbamus, collaudamus* («Aprobamos y juntamente alabamos todas y cada una de las cosas que contienen»).

Siete ángeles se inclinan en aquella cavidad, ante el emblema del Espíritu Santo sobre el libro de los Ejercicios, sostenido por dos ángeles y otros dos, de talla humana, adheridos a la roca de la cueva, a uno y otro lado de su entrada, muestran en su mano disciplinas y cilicios. Ocho ángeles, también de talla cuatro a cada lado, en las paredes del vestíbulo, en las vidrieras, los del lado del Evangelio y en mosaico policromado, los de la epístola, sostienen bandas de pergamino con textos de los Ejercicios.

Escogió dichos textos el P. Juan Ricart de santa memoria, rector de la Santa Cueva en los años 1900 a 1906. Son dignos de recordarlos, pues dan idea del conjunto de los Ejercicios. Dice el primero:

«Ejercicios Espirituales para vencer el hombre a sí mismo y ordenar su vida, sin determinarse por afección alguna que desordenada sea».

Es el título que San Ignacio puso a la obra que inmortalizó su nombre. Donde es de notar que las dos palabras: «sin determinarse», están en una apostilla en el ejemplar que usaba el Santo, escrito de mano de un Hno. Coadjutor, «polido escribano», mientras que éstas están escritas de su mano, para puntualizar bien el sentido. Porque no es lo mismo el ordenarse sin tener afectación alguna desordenada (ya que, pocas o muchas, las habrá por desgracia), que el ordenarse *sin determinarse* por ellas.

El segundo ángel tiene escrito en su pergamino: «El hombre es criado para alabar, hacer reverencia y servir a Dios nuestro Señor y mediante esto salvar su ánima».

Fin último y supremo que la razón demuestra y la fe nos enseña.

El tercer ángel lleva escrito: «Y las otras cosas sobre la haz de la tierra, son criadas para el hombre y para que le ayuden en la prosecución del fin para que es criado; de donde se sigue que el hombre tanto debe usar de ellas cuanto para ello le ayudan y tanto debe de ellas quitarse, cuanto para ello le impiden».

Consecuencia lógica, fácil de entender, pero de cuya no aplicación, derivan todas las dificultades en el camino de la salvación.

El lema del cuarto ángel dice: «Por lo cual, es menester hacernos indiferentes a todas las cosas criadas... de tal manera, que no queramos más de nuestra parte, riqueza que pobreza, salud que enfermedad, honor que deshonor, vida larga que corta, y así en todo lo demás».

Disposición difícil, pero condición *sine qua non*, para cumplir lo anterior; posible, no obstante, con el propio esfuerzo y la divina gracia.

Léese en el pergamino del quinto ángel, más inmediato a la cueva, diseñado en mosaico:

«Pedir conocimiento interno del Señor que por mí se ha hecho hombre, para que más le ame y le siga».

Tiernísima petición de la «segunda semana» que marca el medio dado por Dios al hombre, en la actual providencia, para alcanzar su fin: el seguimiento de Cristo.

Dice el lema del sexto ángel: «Cristo llama y quiere a todos debajo de su bandera y Lucifer, al contrario, debajo de la suya».

Es la lucha de la que no podremos zafarnos, o estaremos con Cristo, vía, verdad y vida, o seremos presa de Lucifer.

El séptimo ángel dice en su pergamino: «Porque piense cada uno que tanto aprovechará en todas cosas espirituales, cuanto saliere de su propio amor, querer e intereses».

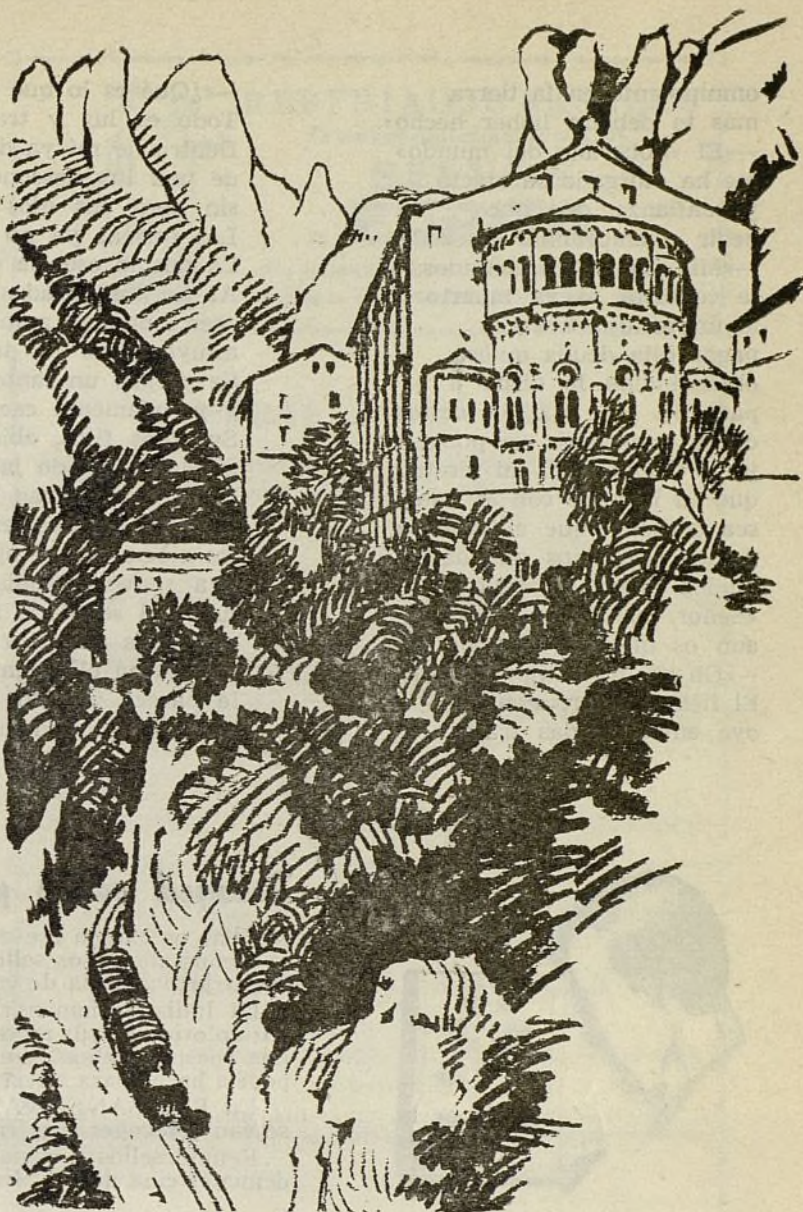
Es ése el secreto del aprovechamiento en la vida espiritual, como se ve en todos los Santos.

El octavo ángel dice a su vez: «Todos los bienes y dones descienden de arriba... así como del sol descienden los rayos, de la fuente, las aguas».

Es la clave de los Ejercicios: ver a Dios en todas las cosas y amar a El en todas ellas y a todas en El.

¡Qué íntima sensación de admiración y respeto, para los que hemos considerado esas verdades en el recogimiento de los Ejercicios, al verlas así aducidas donde su autor las meditó y penetró primero!

P. J. M.^a M., S. I.



Yang-Kue-Fey

Poema chino

por FR. LUIS CASADO, O. E. S. A.

(Conclusión)

El soberano se duerme,
párecelo que su cuerpo
se sumerge en una atmósfera
clara y fría, va ascendiendo
hacia un palacio radiante.
Allí una mujer de aspecto
majestuoso, más que humano
sentada en su solio regio
a Brazaletes de Jade
tiene ante sí:

—Bien me acuerdo
dice, que un día ante mí,
ambos, mutuo juramento
de no separaros nunca
hicistéis. Porque no has hecho

algo para que también
él te siga, hoy de nuevo
sus oraciones y votos
llegaron a mí pidiendo
unirse contigo. ¿Por qué
no has visitado su lecho
y en sus noches tenebrosas
no vas a velar su sueño
hasta que llegue la hora
de reuniros en el cielo?
Su amor después de su muerte
le hará convertirse en genio
pues su alma inmaterial
ha domado su cuerpo.—
«No le he olvidado, contesta
el ha'a mas cuando quiero
con el unirme, me viene
a la memoria el recuerdo
atroz de mi muerte y cual muro
se me interpone, no puedo
perdonar que se aviniera
a la separación, que el cuerpo
mío así pereciera
de aquel modo tan horrendo».
—«Sí mas tu gran sacrificio

te ha granjeado en el cielo
ser una inmortal y a todas
mujeres del universo
tu valor y abnegación
se han propuesto por modelo.»
Brazaletes, arrodillada,
llora, sus brazos tendiendo
en la obscuridad exclama:
«No le olvidé, me arrepiento
de que haya hecho en mí
cabida al resentimiento.»
Al oír estas palabras
el durmiente hace un esfuerzo
y despierta cual quien vive
la realidad de un ensueño.
—«El señor ha visto acaso
a nuestra Madre durmiendo?
pues tal expresión de dicha
su rostro irradia».—

—Volviendo
sus ojos al fiel eunuco,
le contesta:

—«Los desvelos
que por mí has padecido
he pagado mal, pues siendo

omnipotente en la tierra
 más te debiera haber hecho».
 —«El «Soberano del mundo»
 me ha otorgado su afecto
 y confianza, que más
 pedir o ambicionar puedo?»
 —«Mis días están contados,
 le contesta, si ya muerto
 algún influjo tuviera,
 pagar esta deuda quiero
 obteniéndote la dicha a
 para ti... Haz que los restos
 de la emperatriz se pongan
 junto conmigo en mi féretro;
 que su nombre con el mío
 sea grabado, que el incienso
 de los sacrificios que hagan
 unidos suban al cielo».
 «Señor, para esos encargos
 aun os quedará tiempo».
 —«Oh no, mi tiempo se acaba...
 El fiel servidor, atento,
 oye entrecortadas frases:

—«¿Qué es lo que en derredor siento?
 Todo es luz y transparencia...
 Dentro de mí ya destellos
 de una luz desconocida
 sin abrir los ojos veo...
 Las formas ya no distingo...
 La misma esencia contemplo.
 Al fin los pesados lazos
 caen... nuestro amor preterito
 afluye como un torrente...»
 Se yergue un tanto en el lecho
 y pesadamente cae...
 Sus ojos fijos, abiertos
 quedan mirando las cosas
 que sir ver miran los muertos;
 Kaolise piadosamente
 los cierra, en el aposento
 una suave melodía
 turba el sepulcral silencio
 y aromas primaverales
 entran, en el firmamento
 le parece ver dos puntos
 blancos que van ascendiendo

y poco a poco se esfuman
 en el azul de los cielos.

FIN

El P. Casado ruega a los lectores de «MISIONES CATOLICAS» le envíen libros y revistas, aunque sean de segunda mano. Especialmente agradecería devocionales y los Cuatro Evangelios para distribuirlos entre los españoles de allí. Cualquier otra clase de libros y revistas de lectura amena serán también bien recibidos.

Señor Fr. Luis Casado.

St. James's Priory

Coorparao

Brisbane (Australia).



Recoged sellos para las Misiones

Ellas os oxigen ese mínimo esfuerzo de no dejar se menoscaben esos sellos de vuestra correspondencia atrinconada, la de vuestros amigos y familiares.

La India la inmensa India os llama hoy con la voz dolorida de sus miles de leprosos para que recojáis vuestros sellos como el mínimo es fuerza que podéis hacer para aliviarlos en su desolación.

En BHUBANESWAR, nueva capital de Orissa, se van a recoger esas vidas que se pudren.

Reunid sellos y enviadlos con este fin a la Academia «Reina de las Misiones», San Pablo, Cuenca.



Altos Hornos de Cataluña, S. A.

BARCELONA

ROQUE MAÑA

Pons y Gallarza, 21

BARCELONA (San Andrés)

ENRIQUE ALEGRE

SAN PEDRO DE RIUEVITLLES

FIDEL MIGUEL

TORRELAVID

Fornituras Metálicas para Monederos, Estuches,
Artículos viaje, etc.

M E T E M A R

METALERIA AUXILIAR MARROQUINERIA
S. Escribano Bueno

Pujadas, 20, interior, 2.º, 2.ª - Tel. 253461 BARCELONA

MIGUEL ALEMANY

Rbla. Caudillo, 143

SABADELL

FABRICA DE TEJIDOS DE LANA

Especialidades textiles para viaje y deporte

SANMIQUEL, S. L.

Rambla del Caudillo, 5 - Tel. 1911

SABADELL

RAFAEL MAS

Piedra artificial, cemento armado - Especialidad
en imitaciones de piedra caliza para fachadas,
Santany y arenisca Galden

Plaza Pedro Garau, 29

PALMA DE MALLORCA

FABRICA DE PAPELES Y PASTA FILTRO
Marca «CRISOL»

JOSE VENTURA ROMEU

Fábrica en Torrelauid

Almacén y despacho. Rocafort, 19 - Teléfono 23 73 54
BARCELONA

FABRICA DE PAPEL DE HILO Y CARTULINAS

LORENZO VENDRELL

TORRELAVID

LIBRERIA SABADELL

P. Gral. P. de Rivera, 19
SABADELL

Sr. D. Juan Valls

SAN GINES DE VILASAR



RESFRIADOS NASALES

Se cortan rápidamente con los

**SELLOS
EUPITA**

Un sello tomado en cualquier momento
detiene la molesta destilación nasal.

MORRAL Y GUARDIA

Confeccionista mayorista - Confecciones de algodón
para caballero y niño

Calle Nueva, 46

VICH

COLOMER MUNMANY, S. A.

FABRICA DE CURTIDOS Y TINTORERIA DE PIELES

Fundada en 1792

San Francisco, 1 - Tel. 1998 - VICH (Barcelona)

FUMISTERIA Y FUNDICION DE HIERRO
CONSTRUCCION DE MAQUINARIA

SAMARITANA BONELLS

Hija de José Bonells

Talleres y Oficinas: Arzobispo Alamany, 15... - Tel. 1516

VICH

TEJIDOS ARTESANIA

MIGUEL BARDOLET

Calle San Jorge, 2

VICH

FABRICA DE PAPEL Y CARTON

C. CALVET, S. L.

Carretera Santiga, 18 - Tel. 59 RIPOLLET (Barcelona)

FABRICA DE CARTULINA DE

JAIME MUNNE

CAPELLADES

Potasas Ibéricas, S. A.

SALLENT



CERRAJERIA
ARTISTICA

Especialidad
en Forja y
TRABAJOS
RELIGIOSOS

Argentona, 30 - BARCELONA - Tel. 27 60 71

¿QUÉ ES LA NEURASTENIA?

Los excesos de todas clases, los disgustos y contrariedades, dan lugar a una debilidad del sistema nervioso, que se traduce en insomnios, falta de apetito, vértigos, malestar, síntomas de neurastenia enfermedad que es posible vencer con tanta rapidez cuanto más pronto es atacada. Los médicos comprueban a diario que el Fosfo-Glicco-Kola Doménech, al tonificar el organismo y mejorar el estado general, hace desaparecer los síntomas de neurastenia. Consulte a su médico. (C. S. 131.)

Comunidades Religiosas
Colegios con internos
Hoteles - Clínicas, etc.

Lavadoras, Centrifugas, Secadoras
Planchadoras, etc. Industriales

Solicite folletos y presupuestos a:

EXCLUSIVAS PAKAR

Zumalacárregui, 6

ZARAGOZA

S. G. A. de B.

GUERIN, S. en C.
MATERIAL ELECTRICO

Via Augusta, 23

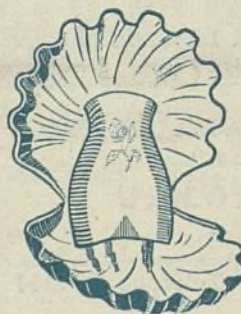
BARCELONA

^
Difunde
y
Propaga
esta
Revista
v

**PODEROSO ALIMENTO
RECONSTITUYENTE
PARA NIÑOS Y ADULTOS**



CORSETERIAS *la Sirena* BARCELONA
Avenida Puerta
del Angel, 26
BARCELONA
Pelayo, 26



Tiene el gusto de ofrecer
a Vd. además de su espe-
cialización en
ENCARGOS a MEDIDA

Su creación "**BELLA**"
la faja que no se delata
bajo las más finas telas

Guasch Hnos.

CAPELLADES

Solo arraiga lo que la fama consagra
"AGUA DEL CARMEN DE LOS CARMELITAS DESCALZOS DE
TARRAGONA"

mareos, gripe, de mayos, indigestiones, catarros, colitis etc.

«Bálsamo Analgésico KARMEL de los Carmelitas descalzos»
Antirreumático eficazísimo, golpes, torceduras, lumbagos, etc

Dos productos consagrados por la fama, de Laboratorios Agua del Car-
men, S. A. Avenida de Navarra, 4 TARRAGONA

Ayuntamiento de Madrid

3'50 Ptas.